

FIN DE PARTIDA: DUCHAMP, EL AJEDREZ Y LAS VANGUARDIAS

Dossier de prensa

29.10.2016—22.01.2017

Fundació Joan Miró

Fundació Joan Miró

*  Barcelona

Fundación **BBVA**

«Hoy me conformo con jugar. Todavía soy una víctima del ajedrez. Tiene toda la belleza del arte y mucho más. No puede ser comercializado. El ajedrez es más puro que el arte en su posición social. Las piezas del ajedrez son las mayúsculas del alfabeto que da forma a los pensamientos; y estos pensamientos, aun componiendo un diseño visual en el tablero, expresan su belleza de forma abstracta, como un poema. [...] He llegado a la conclusión de que, si bien no todos los artistas son jugadores de ajedrez, todos los jugadores de ajedrez son artistas.»

Marcel Duchamp. Conferencia impartida
ante el banquete de la New York State Chess Association
en 1952

Índice

Nota de prensa	3
Comisario	9
Plano de la exposición	12
Ámbitos de la muestra y selección de obras	13
Lista completa de obras	28
Artistas y procedencia de las obras	35
Publicación	38
Actividades	39
Información general	41

Nota de prensa

Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias

Fundació Joan Miró

29 de octubre de 2016 - 22 de enero de 2017

Inauguración: 28 de octubre de 2016, 19 h

Comisario: Manuel Segade

Con el patrocinio de la Fundación BBVA

La Fundació Joan Miró presenta *Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias*, una exposición que relea la historia del arte moderno a partir de su relación con el ajedrez.

La muestra, patrocinada por la Fundación BBVA y comisariada por Manuel Segade, presenta el ajedrez como *un leitmotiv* continuo de las vanguardias que, metafóricamente, permite comprender desde una óptica innovadora y lúdica la historia del arte moderno.

***Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias* reúne cerca de ochenta piezas que incluyen pinturas y esculturas, muchas de ellas jamás vistas en España, de algunos de los artistas fundamentales del siglo XX, procedentes de las principales colecciones públicas y privadas de Europa, América y Oriente Medio.**

Destacan, entre otras, *La partida de ajedrez*, de Marcel Duchamp, del Philadelphia Museum of Art, o el óleo *Gran tablero de ajedrez*, de Paul Klee, de la Kunsthhaus de Zúrich, así como piezas procedentes del Centre Pompidou o el Museo de Israel y obras singulares de Kandinsky, Sonia Delaunay o Mercè Rodoreda.

La selección abarca un extenso período que va desde 1910 hasta 1972 e incluye, además, cuatro *ready-mades* de Duchamp, así como una docena de juegos de ajedrez históricos, algunos de ellos diseñados por destacados artistas de la vanguardia y los inicios del arte conceptual, como Calder, Ernst, Noguchi o Yoko Ono, entre otros.

***Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias* se completa con una gran diversidad de documentos originales, como libros, carteles, fotografías, películas o registros sonoros de archivos internacionales públicos y privados.**

Barcelona, 27 de octubre de 2016. *Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias* es una historia de las vanguardias artísticas del siglo XX hasta los inicios del arte conceptual contada desde otro lugar: el ajedrez.

La Fundación BBVA patrocina este proyecto impulsado por la Fundació Joan Miró, que ha contado con la labor curatorial del comisario Manuel Segade (A Coruña, 1977), historiador del arte, actualmente director del CA2M Centro de Arte Dos de Mayo de la Comunidad de Madrid.

Para Segade, la presencia constante de este juego en la vida y en la obra de algunos de los artistas fundamentales de la modernidad trasciende lo anecdótico y se convierte en un hilo conductor que recorre los diferentes *ismos*, ya sea en forma de motivo, como abstracción o, incluso, como clave metafórica para entender la posición de la vanguardia en la partida de la historia del arte.

El jaque de las vanguardias

Tras la apertura y el medio juego, cuando en el damero apenas permanecen unas pocas piezas en pie, el ajedrez entra en su fase resolutive: el fin de partida. Mucho se ha teorizado sobre este momento decisivo del juego. Marcel Duchamp (1887-1968), un artista clave en la vanguardia, actor del giro conceptual que dio lugar al arte contemporáneo y, a su vez, un apasionado ajedrecista, escribió en 1932 un manual sobre finales de partida junto con el jugador Vitaly Halberstadt. El libro, titulado *L'opposition et les cases conjuguées sont réconciliées*, proponía un sistema que superaba la antítesis entre los métodos tradicionales de cierre y las nuevas teorías que surgían al respecto.

Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias examina cómo esta voluntad de síntesis se refleja también en el propio proyecto artístico de Duchamp y, por extensión, en las diferentes estrategias que adoptaron las vanguardias frente a la tradición precedente en su avance hacia el arte conceptual.

Marcel Duchamp y el salto del caballo

El ajedrez, que históricamente había constituido un pasatiempo intelectual propio de las clases altas, alcanza su cénit a comienzos del siglo XX y se extiende a todas las capas sociales para convertirse en la forma de juego más respetada tanto en el ámbito público como en el privado. En ese contexto cultural se forma Marcel Duchamp, artista central de la vanguardia, impulsor del traspaso de la plástica figurativa a la crítica de la representación que tanto influyó sobre los nuevos comportamientos artísticos de finales de los años sesenta.

Tal era su afición a este juego que, en 1923, Duchamp llegó a anunciar su retirada de la práctica artística convencional «para jugar al ajedrez», un ejercicio intelectual que, en último término, consideraba una forma de arte «más puro en su posición social». Para Duchamp, el ajedrez era una actividad artística que le servía para mantener una lógica oposicional, representada por el blanco y el negro de las piezas; pero, al mismo tiempo, el tablero y sus normas le permitían alcanzar una conciliación que volvía inútil la confrontación en el fin de partida. Según Segade, entre ambos polos del juego —antítesis o síntesis— es posible reconstruir la historia de las vanguardias y el jaque al paradigma que representaron.

Tomando como marco la cronología vital del artista, *Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias* plantea la hipótesis del ajedrez como fondo continuo de las vanguardias históricas, «ya sea como un ocio intelectual, como una metáfora social, como un residuo de la perspectiva convencional, como un espacio para la reflexión sobre el lenguaje, como un teatro capaz de expresar la dramaturgia de la conciencia, como un juego de guerra o como un tablero donde cuestionar la convención y la regla», apunta el comisario.

Sostienen el relato de la exposición cerca de ochenta piezas que incluyen pinturas y esculturas, muchas de ellas jamás vistas en España, de algunos de los artistas fundamentales del siglo XX, procedentes de importantes colecciones públicas y privadas de Europa, América y Oriente Medio. La selección abarca un extenso período que va desde 1910 hasta 1972 y reúne, además, cuatro *ready-mades* de Duchamp, así como una docena de juegos de ajedrez históricos, algunos de ellos diseñados por destacados artistas de la vanguardia y de los inicios del arte conceptual. *Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias* se completa con una gran diversidad de documentos originales, como libros, carteles, fotografías, películas o registros sonoros de archivos internacionales públicos y privados, que ilustran y contextualizan el papel del ajedrez en el paso de las primeras vanguardias a las manifestaciones pioneras del arte conceptual.

Una partida en seis movimientos

La muestra se despliega en seis ámbitos. El espacio inicial, titulado *Del ocio familiar al cuadro como idea*, parte del ajedrez como motivo en las pinturas de género doméstico del postimpresionismo para desembocar en la invención de los *ready-mades* por parte de Marcel Duchamp, pasando por las reflexiones geométricas del cubismo y su utilización del tablero como elemento regulador en la composición del cuadro. En esta sala se exponen, entre otras, obras de Jean Metzinger, Jean Crotti y el propio Duchamp, del que destacan el óleo de 1910 *La partida de ajedrez*, procedente del Philadelphia Museum of Art, y el *ready-made Trébuchet*, procedente de las colecciones del Museo de Israel, que juega en su título con el nombre de una conocida maniobra de ajedrez.

La exposición avanza hacia un segundo ámbito titulado *El ajedrez y el arte para el pueblo*, que da cuenta de cómo, en el devenir utópico del constructivismo ruso, el ajedrez se convirtió en un elemento de educación y ocio para la clase obrera. Al mismo tiempo, en las enseñanzas de la Bauhaus, como parte de un programa para diseñar lo cotidiano, el juego adquirió un carácter renovado y abstracto. Sobresalen en este espacio tres piezas de especial relevancia: el óleo de 1937 *Gran tablero de ajedrez*, de Paul Klee, llegado de la Kunsthaus Zürich; el cuadro *Vestidos simultáneos (Tres mujeres, formas y colores)*, de Sonia Delaunay, procedente del Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid, así como *Línea completa* (1923), de Wassily Kandinsky, de la Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen, en Düsseldorf.

El espacio psicoanalítico del tablero, tercera sección de la muestra, examina cómo, en manos de los surrealistas, el ajedrez se convierte en un método de análisis: «un escenario para la batalla de los géneros y un espacio de subversión de las propias leyes de su tablero-mundo», en palabras de Segade. Esta sala reúne, entre otras, piezas de Man Ray, Muriel Streeter o Mercè Rodoreda, en su faceta como pintora, de quien se exhiben dos obras sobre papel de los años cincuenta. Completa este espacio la proyección del mítico film de René Clair *Entr'acte*, en el que Duchamp y Man Ray disputan una accidentada partida de ajedrez.

A continuación destacan dos piezas que ilustran el vínculo de amistad que unió a Marcel Duchamp y Joan Miró: una corbata firmada a modo de *ready-made* que Duchamp regaló a Miró en 1947 en Nueva York con motivo de su cumpleaños, y la *Boite-en-valise*, una de las obras maestras de Duchamp, que su viuda donó a la colección Homenaje a Joan Miró, el fondo de arte moderno de la Fundació Joan Miró constituido como tributo al artista

Durante los episodios bélicos que agitaron Europa en los años treinta y cuarenta, el ajedrez se convirtió en un elemento clave de propaganda nacional y en una metáfora del triunfo en la batalla. En su cuarto ámbito, bajo el título *El juego de la guerra*, la exposición explora de qué manera el ajedrez se transforma en un vehículo especialmente sofisticado para trabajar la psicología social en tiempos de guerra. Este espacio también plantea cómo las migraciones derivadas de la guerra provocaron la extensión de la cultura ajedrecística en la vanguardia internacional. Es el caso, por ejemplo, de Maria Helena Vieira da Silva, portuguesa afincada en París, que huye a Brasil durante este período y allí concibe el cuadro *La partida de ajedrez* (1943), que se expone en esta sala procedente de las colecciones del Centre Pompidou.

En los años cuarenta, el propio imaginario del ajedrez se convertiría en uno de los temas de trabajo de los artistas más importantes de aquel tiempo, hasta el punto de llegar a diseñar sus propios juegos y borrar, así, el límite entre el ajedrez y la obra de arte. La mayor parte de estos trabajos se exhibieron en una exposición organizada por Julien Levy, Max Ernst y Marcel Duchamp en 1944 en Nueva York. El penúltimo apartado de la exposición —*La imaginería del ajedrez*— es un homenaje a aquella muestra histórica, de la cual recoge el título, y reúne algunos de los juegos más destacados: tableros y piezas vanguardistas firmados por Max Ernst, Alexander Calder o Isamu Noguchi, entre otros.

El arranque del arte conceptual tuvo en el ajedrez uno de sus asientos: poco antes de su muerte, Duchamp pasa el testigo de su trabajo a partir de su última aparición pública en una *performance* ajedrecística con John Cage en 1968. Desde ahí comienza una nueva historia, una nueva partida, que pasa por el arte pop y el Fluxus con la Guerra Fría como telón de fondo. El último espacio de la muestra, *El ajedrez en los inicios del arte conceptual*, incluye la grabación de aquella *performance*, así como una selección de obras de los pioneros del arte conceptual inspiradas en el ajedrez y firmadas, entre otros, por Takako Saito, George Maciunas o Yoko Ono. Cabe mencionar también en este ámbito dos *ready-mades* de los años sesenta, especialmente *Hommage à Caissa*, de 1965, procedentes de las colecciones del Museo de Israel.

El proyecto expositivo se completa con un programa de actividades específico y una publicación que incluye el texto curatorial de Manuel Segade, que recorre los diferentes ámbitos de la exposición; un ensayo de Adina Kamien-Kazhdan, conservadora de arte moderno del Museo de Israel, en torno a *Échiquier surréaliste*, el mítico collage fotográfico de Man Ray expuesto en el tercer ámbito de la exposición, y un artículo de la escritora y catedrática de arte contemporáneo Estrella de Diego, que profundiza en la fascinación que el ajedrez suscitó en los artistas e intelectuales más destacados de la vanguardia.

La muestra se inaugura el próximo 28 de octubre de 2016 a las 19 h y se podrá visitar hasta el 22 de enero de 2017 en la Fundació Joan Miró.

Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias pretende contar, según Manuel Segade, «la historia de las vanguardias a través de “un juego llamado lenguaje” disponiendo el proyecto moderno sobre un tablero que permita explicar, desde otro lugar, el paso de las primeras vanguardias a las manifestaciones pioneras del arte conceptual». El visitante entrará en juego para confrontar, desde una óptica innovadora y lúdica, la historia de la modernidad convertida en una pieza sobre el tablero del arte.

«La oposición es un sistema que permite llevar a cabo tal o cual operación. Las casillas conjugadas es lo mismo que la oposición, pero se trata de una invención más reciente a la que se ha dado un nombre distinto. Naturalmente, los defensores del antiguo procedimiento se estaban peleando continuamente con los del nuevo. Añadí “reconciliados” debido a que encontré un sistema que suprimía la antítesis.

Ahora bien, los finales de partida en los que se juega eso [...] no se presentan en la vida más que una vez. Se trata de problemas de posibles finales de partida, pero tan raros que casi son utópicos.»

Marcel Duchamp en Pierre Cabanne,
Conversaciones con Marcel Duchamp

Comisario



Manuel Segade durante el montaje de la muestra
Foto: Pere Pratdesaba

Manuel Segade (A Coruña, 1977) es licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Santiago de Compostela. Desde 1998 trabaja en fragmentos de una historia cultural de las prácticas estéticas de finales del siglo XIX, en torno a la producción de una subjetividad somática y sexualizada, sobre lo que publicó el ensayo *Narciso Fin de Siglo* (Melusina, 2008).

Durante 2005 y 2006, fue coordinador de contenidos de Metrònom - Fundació Rafael Tous d'Art Contemporani de Barcelona. Como comisario independiente ha realizado *La construcción del espectador* para la Fundación Luis Seoane de A Coruña (2003); el

Museu Miquel Casablanques (MICA), un museo efímero de arte emergente en Barcelona (2006) programado junto con David Armengol, y diferentes proyectos diagnóstico que investigan sobre la posibilidad de producir una comunidad social efectiva y crítica por medio de la cultura contemporánea, como *Interferències'06* en Terrassa.

Entre 2007 y 2009 fue comisario en el Centro Galego de Arte Contemporánea de Santiago de Compostela, donde realizó exposiciones individuales de Susan Philipsz (2007), Carme Nogueira (2008) y Clemens von Wedemeyer (2008), y las colectivas *Situación* (2008), *Pequena Historia da Fotografía* (2009) y *Familiar Feelings. Sobre o grupo de Boston* (2009). Entre 2010 y 2011 programó el ciclo *En Casa* para La Casa Encendida, en Madrid, con Rubén Grilo, Bestué / Vives, Tris Vonna-Michell y Alexandre Singh.

Para el Centre d'Art La Panera, realizó en mayo de 2011 *La cuestión del paradigma*, sobre las genealogías de la escena del arte emergente en Cataluña.

En febrero de 2012 presentó la selección de galerías jóvenes para *Opening* en ARCO y en junio inauguró *Madrid subterráneo*, una exposición individual de la artista Lara Almarcegui en el CA2M Centro de Arte Dos de Mayo de la Comunidad de Madrid.

Desde entonces ha realizado proyectos expositivos para ARCO, MUSAC, la Bienal de Cuenca (Ecuador), Pavillon Vendôme (París, Francia) o TENT (Rotterdam, Países Bajos).

En la Fundació Joan Miró comisarió la exposición *Haber hecho un lugar donde los artistas tengan derecho a equivocarse. Historias del Espai 10 y del Espai 13*, una muestra que repasaba treinta y cinco años de programación regular de arte emergente en este espacio experimental, laboratorio de artistas y comisarios a escala internacional.

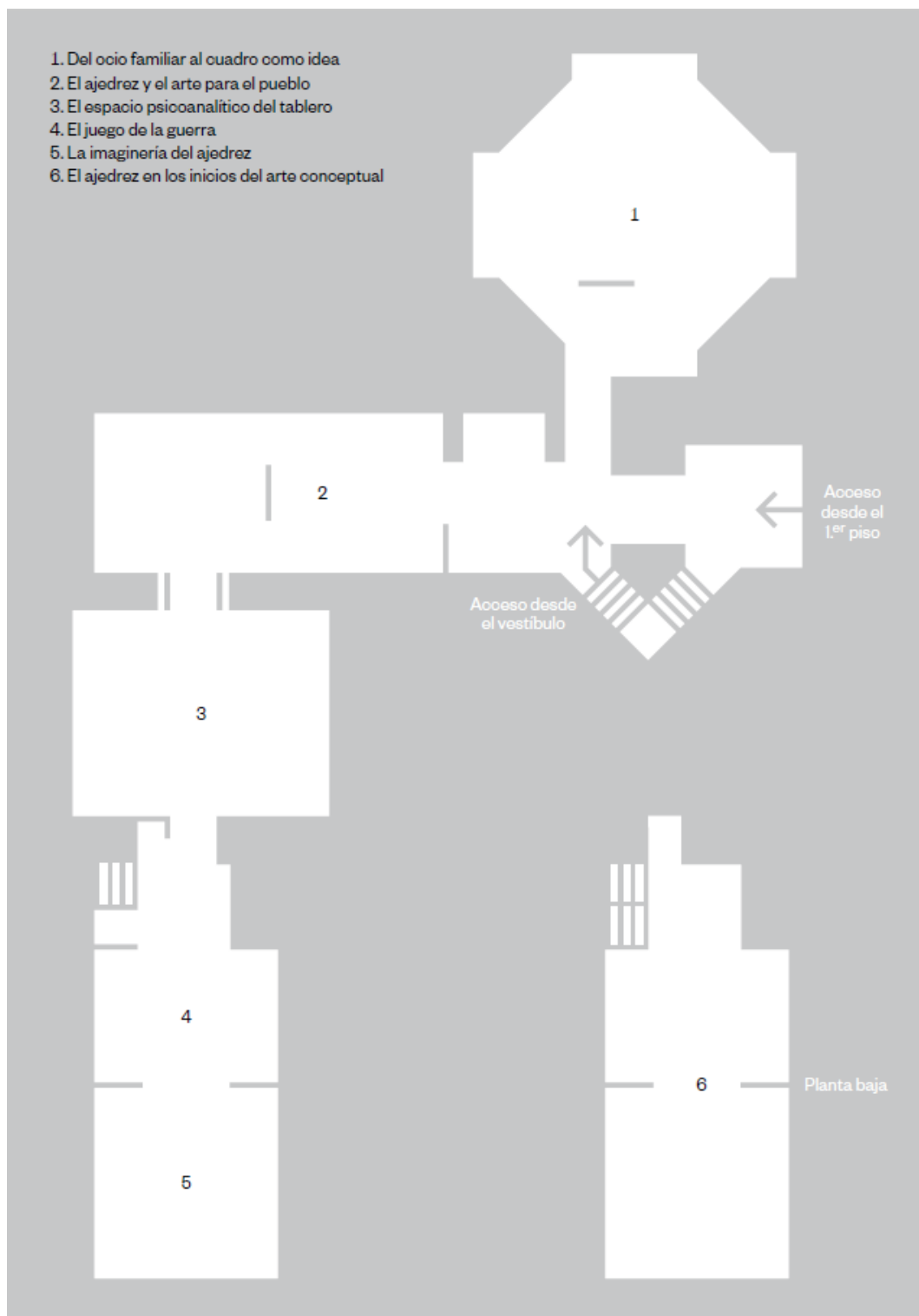
También ha realizado un trabajo docente en programas internacionales enseñando prácticas comisariales en diferentes cursos de posgrados y másteres, como Honours in Curatorship de la Michaelis School of Fine Art en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), el Programa de Estudios Independientes del MACBA o las Session 24 y Session 25 de la École du Magasin de Grenoble (Francia), de 2014 a 2016.

En sus últimos proyectos intenta ofrecer formas de acercamiento gestual al comisariado como modos de distribución discursiva, en formatos de pedagogía y educación y en acciones curatoriales cercanas a la *performance*. Actualmente reside en Madrid y es director del CA2M Centro de Arte Dos de Mayo de la Comunidad de Madrid.

«Cuando haces una partida de ajedrez, es como si esbozaras algo, o como si construyeras la mecánica que te llevará a ganar o a perder. El aspecto competitivo del asunto no tiene ninguna importancia, pero el juego en sí mismo es muy, muy plástico, y eso es probablemente lo que me atrajo.»

Marcel Duchamp, *Escritos / Duchamp del signo, seguido de Notas*

Plano de la exposición



Ámbitos: extracto del texto curatorial y selección de obra

1. Del ocio familiar al cuadro como idea

Des de sus orígenes en la Antigüedad el ajedrez constituyó un ejercicio intelectual y una preparación moral para la guerra, es decir, un signo de clase y de poder. En el Umbral de la modernidad, el ajedrez se había convertido en Europa en un deporte intelectual serio, incluso tenía sus propias olimpiadas desde 1893. Su práctica proliferaba en los espacios domésticos para el encuentro de la alta Sociedad, así como en los nuevos espacios públicos urbanos para el ocio popular.

En aquellos mismos años, Duchamp empieza a renovar su plástica tras conocer las primeras obras fauvistas de Matisse, que en esa época gustaba del tema familiar, donde el ajedrez era un elemento fundamental de comunicación entre generaciones y géneros en el campo doméstico de la burguesía. En *La Partie d'Échecs* [La partida de ajedrez] de 1910, bajo la influencia del tema de encuadre del ocio familiar y una paleta heredada de Cézanne, Duchamp presenta a sus hermanos Jacques Villon y Raymond Duchamp-Villon jugando al ajedrez, junto a sus cuñadas Gaby Villon, sentada a la mesa, e Yvonne Duchamp-Villon, acostada en la hierba. En esta escena familiar, el fondo empieza a perder importancia para centrarse en el tema principal: la concentración en el juego.

Es precisamente en el ambiente artístico de Puteaux donde los Duchamp se acercaron al cubismo que practicaban sus vecinos Jean Metzinger, Albert Gleizes, o Fernand Léger, en sus estudios frecuentados también por escritores como Guillaume Apollinaire o el matemático Maurice Princet. Raymond Duchamp-Villon realizó, en 1914, una escultura relacionada con los primeros diseños en su entorno familiar de piezas para un ajedrez moderno. [...]. Influenciado por el dinamismo futurista y por las investigaciones fotográficas sobre el movimiento de Eadweard Muybridge y Étienne-Jules Marey, su fusión del caballo con una máquina móvil constituía una agigantada pieza de tablero que remite a esa belleza del movimiento en el juego de la que hablaba Duchamp. En el mismo momento, Metzinger retrata a un soldado fumando y jugando, en un cubismo de planos geométricos superpuestos, cristalizados.

Estas vías de reflexión sobre la cuarta dimensión, con la introducción de elementos reales en el cuadro, contextualizan la invención de los *ready-made* por parte de Duchamp [...]. Precisamente, *Trébuchet* (Trampa) es una de las pocas piezas que remiten de forma directa a una maniobra del ajedrez: una posición determinada de los peones que obliga al otro jugador a perder una pieza, sea cual sea su decisión de movimiento, con la esperanza de verlo «tropezar» (*trébucher*) más adelante.

Marcel Duchamp

La Partie d'échecs [La partida de ajedrez], 1910
Óleo sobre tela
114 x 146,5 cm
Philadelphia Museum of Art: The Louise and Walter Arensberg Collection, 1950

© Marcel Duchamp, VEGAP, 2016



Jean Metzinger

Le Soldat à la partie d'échecs [Soldado jugando al ajedrez], c. 1915-1916
Óleo sobre tela
81,3 x 61 cm
Préstamo del David and Alfred Smart Museum of Art, The University of Chicago; donación de John L. Strauss, Jr. en memoria de su padre, John L. Strauss

© Jean Metzinger, VEGAP, 2016



Marcel Duchamp

Trébuchet [Trampa], 1917 (réplica de 1964)
Ready-made asistido: perchero
19 x 100,1 x 11,6 cm
Colección Vera y Arturo Schwarz de Arte Dadá y Surrealista del Museo de Israel, Jerusalén

© Marcel Duchamp, VEGAP, 2016



Raymond Duchamp-Villon

Le Cheval [El caballo], 1914
Yeso
45 x 40,5 x 26,5 cm
Musée de Grenoble, Francia



2. El ajedrez y el arte para el pueblo

Mientras Duchamp se convertía en Buenos Aires –donde se había instalado en 1919– en un «maníaco del ajedrez» que jugaba de noche y dormía durante el día, en el corazón de la vanguardia europea, artistas como Piet Mondrian, Juan Gris o Fernand Léger practicaban la confusión entre cuadro y tablero. El ajedrez se convertía en un espacio formal reinterpretable como ejercicio una y otra vez, un motivo que permitía dar un orden a la abstracción; un objeto teórico que representaba para el cubismo lo que había supuesto a la perspectiva el *mazzocchio* en el Quattrocento. De ese carácter formal da testimonio Duchamp cuando explica que el ajedrez «no tiene finalidad social. Eso es lo más importante» [Pierre Cabanne, *op. cit.*, 2013, p. 15.].

Por el contrario, fue justamente esa finalidad social la que defendió el bloque ideológico que comenzaba a fraguarse en la Rusia post-revolucionaria. Si bien era un pasatiempo burgués muy vinculado a la vida de los cafés, los héroes de la revolución rusa contribuyeron con su afición a la difusión del ajedrez en la nueva unión soviética –Lenin, Trotsky o Tolstoi fueron grandes jugadores–. En una de las primeras articulaciones públicas de la nueva estética del comunismo, en el Pabellón Soviético de la Exposición Universal de París en 1925, diseñado por Konstantín Mélnikov, Alexandr Ródchenko presentó un «club para trabajadores» que incluía una mesa con sillas para el juego del ajedrez del obrero. En ella el blanco habitual es sustituido por el rojo, el color de la revolución. En la maquinaria de comunicación revolucionaria, la instrucción del ajedrez aparecía como una de las formas de educación social del nuevo orden político.

En Europa, esta visión sociopolítica del ajedrez tuvo su correlato en la escuela de la Bauhaus, punto fundamental de contacto entre el arte y la mejora social en las vanguardias, que planteaba por primera vez en Occidente la posibilidad de que el diseño y la idea de proyecto constituyeran el centro de una actividad interdisciplinar con la que revolucionar el entorno vital de la sociedad contemporánea. Para sus enseñanzas en plástica la escuela contaba con los artistas Vasili Kandinsky y Paul Klee. El primero, profesor de pintura, había sido uno de los padres de la abstracción pictórica e introducía motivos ajedrezados como elementos compositivos y pautas formales de trabajo. [...] Por su parte, Klee realizó durante los años treinta una serie de reflexiones plásticas sobre esquemas de ajedrez. El rey rojo del *Überschach* [Superajedrez], que se levanta triunfante sobre la última pieza depuesta del contrincante, parece remitir a su posición frente al nacionalsocialismo alemán que le había obligado a volver a su Suiza natal, el mismo año que cientos de sus obras eran retiradas de las salas de exposiciones alemanas como «arte degenerado».

En París, epicentro todavía de la modernidad mundial, la influencia del ajedrez en la decoración atravesaba toda la producción art déco, que tuvo en el damero blanco y negro una de sus icónicas referencias de gusto. La artista de origen ruso Sonia Delaunay creó piezas de vestuario «simultáneas» explorando la reducción del cuerpo a formas geométricas circulares, paralelepípedas o en damero en combinaciones dinámicas de color, siguiendo la estética del *patchwork* para conseguir una exterioridad radical del fragmento. Su gran hallazgo fue llevar la reproductibilidad de sus tejidos a una gran escala industrial, buscando democratizar las formas de la vanguardia en la vida cotidiana.

Paul Klee

Überschach [Gran tablero de ajedrez],
1937
Óleo sobre tela
121 x 110 cm
Kunsthau Zürich, Suiza

© Paul Klee, VEGAP, 2016



Vassily Kandinsky

Durchgehender Strich [Línea transversal], 1923
Óleo sobre tela
141 x 202 cm
Kunstsammlung Nordrhein-
Westfalen, Düsseldorf. Donación de
Westdeutscher Rundfunk, 1967

© Vassily Kandinsky, VEGAP,
2016



(* Imagen no disponible para
difusión en internet)

Michel Aubry

L'Échiquier [El tablero de ajedrez], 2000
Madera pintada, dos lengüetas
114,5 x 188,5 x 93 cm
Colección Frac des Pays de la Loire,
Carquefou, Francia



Sonia Delaunay

Les Robes simultanées (Trois femmes, formes et couleurs) [Vestidos simultáneos (Tres mujeres, formas y colores)], 1925
Óleo sobre tela
146 x 114 cm
Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid



Josef Hartwig

Bauhaus-Schachspiels (Modell I) [Ajedrez de la Bauhaus (Modelo I)], 2007
Reedición del juego de ajedrez original de 1923
Museu del Joguet de Catalunya, Figueres



© Josef Hartwig, VEGAP, 2016

3. El espacio psicoanalítico del tablero

Entre 1923 y 1933, Duchamp participó en campeonatos de ajedrez en toda Europa, hasta que después de varios triunfos respetables, incluido el campeonato de ajedrez de Normandía en 1924, la Federación Francesa de Ajedrez le otorgó el título de Maestro de Ajedrez. En 1933, habiendo competido en veinticuatro torneos internacionales, fue seleccionado como miembro del equipo nacional francés para la V Olimpiada de Ajedrez en Folkestone, Inglaterra. Su pobre clasificación lo llevaría a ir reduciendo paulatinamente la intensidad de su participación en competiciones públicas. En ese cambio de rumbo, Duchamp realizó carteles para algunas competiciones y empezó su producción «literaria» acerca del ajedrez. [...] Su trabajo literario más significativo fue el libro realizado con el jugador Vitaly Halberstadt, *L'opposition et les cases conjuguées sont réconciliées* [...] una recopilación de jugadas raras, casi imposibles o utópicas, que nunca aparecen más de una vez en la vida de un jugador.

De su importancia da cuenta el que hecho de que su *Boîte de 1932*, la primera de sus cajas, estuviera realizada con los apuntes, pruebas y diagramas de preparación de esta edición. Otras dos cajas, la *Boîte-en-valise* [La caja en la maleta] y la *Boîte verte* [La caja verde], dos de sus obras maestras, fueron producidas en aquellos años en los que, según afirmaba André Breton en el *Second manifeste du surréalisme*, 1930, Duchamp había dejado el arte para jugar al ajedrez, una leyenda que ya no lo abandonaría.

Esos años de dedicación profesional al ajedrez por parte de Duchamp coinciden con los años del triunfo del psicoanálisis y del surrealismo. Entre los surrealistas aficionados al ajedrez se contaban también René Magritte, Max Ernst y Man Ray. En sus obras comienzan a permeabilizarse la metáfora de la vida como juego y la subjetividad como un combate en oposición contra uno mismo –ideas centrales que el ajedrez permitía vehicular–, pero también una visión sexual o una cartografía del deseo asociada a los movimientos de contrincantes en el tablero, donde la relación clave se produce entre el rey y la reina o en el existencialismo solitario del peón.

Las mujeres surrealistas centraron su visión del tablero en los temas pioneros de género. Muriel Streeter, pintora surrealista americana y esposa del marchante de Duchamp, Julien Levy, realizó en *The Chess Queens* [Las reinas del ajedrez, 1944] un retrato velado de ella misma y Dorothea Tanning, también pintora y esposa de Max Ernst, ironizando con la pasión de los caballos masculinos y la deposición de los peones, en referencia a su posición secundaria en el grupo surrealista frente a sus maridos.

También en Cataluña la escritora Mercè Rodoreda se volcó durante su estancia en París y Ginebra en los años 50 en una producción pictórica caracterizada por la influencia de Paul Klee en la que el espacio geométrico se rompe en delicadas composiciones donde el ajedrez se introduce como una figura retórica que ritma la lectura del cuadro.

Muriel Streeter

The Chess Queens [Las reinas del ajedrez], 1944
Óleo sobre tela
34,3 x 45,1 cm
Wadsworth Atheneum Museum of Art, Hartford, C.T. Donación de David E. Austin



René Magritte

Le Géant [El gigante], 1937
8,8 x 6 cm
Fotografía argéntica
Colección privada. Cortesía de la Galerie Brachot, Bruselas

© René Magritte, VEGAP, 2016



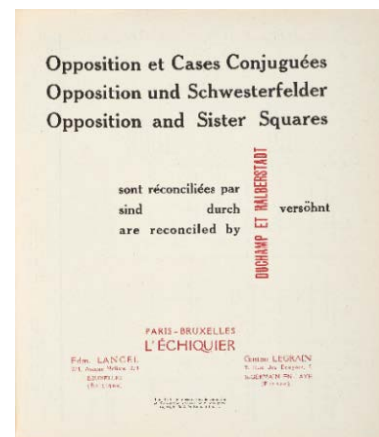
Marcel Duchamp y Vitaly Halberstadt

L'opposition et cases conjuguées sont réconciliées [La oposición y las casillas conjugadas se reconcilian], L'Échiquier, Bruselas, 1932

Libro

Biblioteca, Centro de Documentación y Archivo del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

© Marcel Duchamp, VEGAP, 2016



Man Ray

Échiquier surréaliste [Damero surrealista], 1934

Collage. Gelatina de plata

46 x 30,2 cm

Colección Colección Vera y Arturo

Schwarz de Arte Dadá y Surrealista del

Museo de Israel, Jerusalén

© Man Ray, VEGAP, 2016



Mercè Rodoreda

Sin título (Composición IX), 1954

Aguada sobre papel

48 x 38 cm

Familia Borràs-Gras

© Mercè Rodoreda, VEGAP, 2016



4. El juego de la guerra

Durante los episodios bélicos que agitaron Europa en los años treinta y cuarenta, el ajedrez se convirtió en un elemento clave de propaganda nacional y en una metáfora del triunfo en la batalla. En esos momentos convulsos, el ajedrez sufre una doble evolución: la contaminación vanguardista que habían propuesto sus nuevos formatos otorga legitimidad a posibles modificaciones, como si sus formas fuesen ya un lenguaje utilizable para vehicular una exterioridad política contemporánea ajena al juego en sí mismo; por otro lado, el juego llega también a aquel período de guerras impregnado plásticamente con los trazos del inconsciente, convirtiéndose así en un vehículo especialmente sofisticado para trabajar la psicología social.

De la importancia simbólica del ajedrez durante la Segunda Guerra Mundial da prueba la invención del Tak Tik, un «ajedrez militar» donde las figuras habituales son sustituidas por elementos de guerra del ejército alemán.

Las migraciones derivadas de la guerra provocaron también la extensión de la cultura ajedrecística en la vanguardia internacional. Maria Helena Vieira da Silva, portuguesa afincada en París, huye a Brasil durante este período y allí concibe un cuadro donde el ajedrez combina la estética cubista con el espacio psicológico que le asignaba el surrealismo.

Marcel Duchamp

Boîte-en-valise [La caja en la maleta],
1935-1941

Caja de cartón con réplicas en
miniatura, fotografías y
reproducciones en color de obras del
artista

40,5 x 38 x 10 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Donación de Alexina Duchamp



© Marcel Duchamp, VEGAP, 2016

Wehrschach Tak-Tik. Juego
militar de mesa, 1938

Reedición del juego original

19,5 x 19,5 x 4 cm



Maria-Helena Vieira da Silva

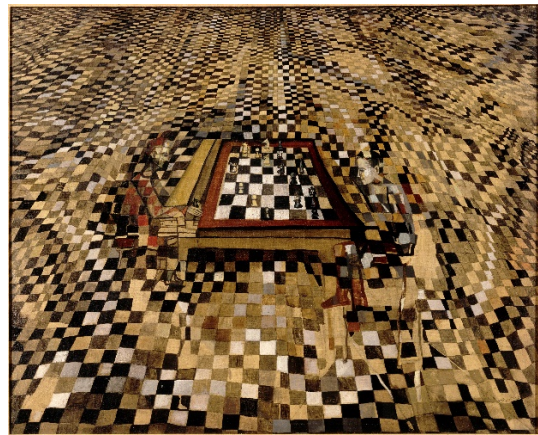
La Partie d'échecs [La partida de
ajedrez], 1943

Óleo sobre tela

81 x 100 cm

Centre Pompidou, París. Musée
national d'art moderne / Centre de
création industrielle. Compra del
Estado al artista, 1947

© Maria-Helena Vieira da Silva,
VEGAP, 2016



(*Consultar la disponibilidad de
imagen para medios)

5. La imaginería del ajedrez

The Imagery of Chess [La imaginería del ajedrez] fue una exposición organizada por Julien Levy, Max Ernst y Marcel Duchamp, contrincantes habituales en el tablero, en la galería neoyorkina del primero. La muestra, celebrada en 1944, supuso el punto álgido de la conexión confesa entre el arte de vanguardia y el ajedrez. Duchamp diseñó el folleto, Dorothea Tanning la documentó y treinta y dos artistas fueron invitados a aportar sus trabajos. Alfred H. Barr Jr., entonces exdirector del MoMA, y el escenógrafo Frederick Kiesler participaron con su maestría; otros artistas entonces desconocidos, como Robert Motherwell o Arshile Gorky, aportaron trabajos bidimensionales. La exposición incluía la música de John Cage y Vittorio Rieti; Max Ernst, Man Ray, André Breton, Yves Tanguy, Isamu Noguchi o Alexander Calder ofrecerían sus diseños de tablero y piezas. La oferta planteaba un diseño funcional para un juego cuya practicidad era inútil, lo que atrajo a los artistas aficionados.

El ajedrez de Calder destaca por su uso de materiales reciclados del estudio, como mandos de herramientas o restos metálicos, con un tablero de lienzo que podría ser fácilmente enrollado para hacerlo portátil. Noguchi había llegado recientemente a Nueva York, tras su experiencia en el campo de refugiados americano-japonés en Poston, Arizona, donde el pasatiempo fundamental de los prisioneros era el juego del ajedrez. Realizó un depurado diseño de mesa, con diferentes posibilidades de altura donde las casillas se sustituyen por agujeros en el tablero. Ernst desarrolló una compleja geometría que entusiasmó a Duchamp: usó sus siluetas para el folleto de la exposición y se retrató en numerosas ocasiones jugando con este ajedrez. Man Ray depuró también su geometría, en un clásico del ajedrez moderno que seguiría refinando en nuevas variaciones hasta el final de su vida.

Durante la inauguración se jugó una partida a ciegas con el campeón George Koltanowski, que tenía el récord del mundo en su modalidad. Todos compitieron con él, en siete partidas simultáneas para las que usaron los ajedreces expuestos. Todos perdieron, excepto Kiesler que quedó en tablas. En la partida se destruía la presencia del jugador, sustituido por el ritual vocal del intérprete, el propio Duchamp, que recitaba las jugadas en código ajedrecístico, con números y letras, al maestro, como una letanía. La insistencia en la eliminación de la sensación retiniana convirtió aquella performance en un hito documentado únicamente por una imagen múltiple de Dorothea Tanning.

Dorothea Tanning

Chess Tournament at the Julien Levy Gallery, 6th January, 1945

[Campeonato de ajedrez en la Julien Levy Gallery, 6 de enero de 1945], 1945

Collage de tres fotografías tomadas por Julien Levy

8 x 14 cm

The Destina Foundation, Nueva York



© Dorothea Tanning, VEGAP, 2016

Max Ernst

Chess Set [Juego de ajedrez], 1944

Madera de arce y nogal

60,3 x 60,3 x 1,3 cm

Max Ernst Museum Brühl des LVR.

Depósito particular



© Max Ernst, VEGAP, 2016

Isamu Noguchi

IN-61 Chess Table [Mesa de ajedrez IN-61], 1944

Contrachapado de abedul ebanizado, aluminio fundido lacado y plástico acrílico

49 x 68 x 67 cm

Colección Vitra Design Museum, Weil am Rhein, Alemania



© Isamu Noguchi, VEGAP, 2016

Alexander Calder

Chess Set [Juego de ajedrez], c. 1944

Madera y pintura

45,7 x 45,7 cm

Calder Foundation, Nueva York



© Alexander Calder, VEGAP, 2016

6. El ajedrez en los inicios del arte conceptual

En 1957 Éditions de Minuit publica en París *Fin de partida* de Samuel Beckett, una pieza teatral donde el ajedrez sirve como metáfora estructural. Duchamp y Beckett, que habían entrado en contacto en París en los años treinta, forjaron su amistad frecuentando los cafés donde se congregaban los mejores jugadores de ajedrez.

Otra de las amistades que Duchamp cultivó en esos años fue la de Joan Miró. A él le regaló una corbata firmada, un *ready-made*, con motivo de su cumpleaños, en 1947. Juntos se embarcaron después en la publicación conjunta de *Demande d'emploi* [Solicitud de empleo], que no se produciría sino póstumamente y que sería el último proyecto editorial en el que Duchamp se embarcaría. Para el libro, Miró realizó una serie de grabados, *Poèmes et chansons* [Poemas y canciones], que nunca vieron la luz en la publicación.

Marcel Duchamp diseñó varios ajedreces en vida que comenzó a producir comercialmente a finales de los años cincuenta. Quizá el más famoso es el ajedrez de bolsillo que, traducido a un sistema magnético, todavía se utiliza hoy. Precisamente un tablero fue su último *ready-made*, titulado *Hommage à Caissa* [Homenaje a Caissa], con el que honró directamente a la musa del ajedrez.

El uso de sí mismo como figura icónica del estrellato, comprensible en el momento de explosión del Pop Art, se plasma también en su iconografía de la época, como demuestra la imagen de 1963 del fotógrafo de *Time* Julian Wasser, donde Duchamp aparece jugando al ajedrez con una mujer desnuda, la artista Eve Babitz, frente a su *Gran Vidrio*, en Pasadena, haciendo literal así el título de la obra [*Mariée mise à nue par ses célibataires, même*; La novia desnudada por sus solteros, incluso].

La última aparición pública de Duchamp como artista se produjo en 1968, en la performance musical *Reunión*, comandada por John Cage en el Sightssoundsystems, el festival de arte y tecnología de Toronto, y en la que ambos participaban junto con los músicos David Tudor, Gordon Mumma y David Behrman. La escena consistía en un tablero de ajedrez, conectado a un sintetizador, que emitía sonido por ocho altavoces a medida que se efectuaba el movimiento de las piezas. La artista de origen japonés Shigeko Kubota, documentó en vídeo la acción.

Las actitudes vanguardistas duchampianas fueron retomadas por el movimiento Fluxus, llevándolas sin embargo a un terreno social de consumo y a una voluntad pública de acción. Con un mayor grado de violencia simbólica a medida que avanzaban los años sesenta, los artistas habían comenzado así a contestar al entorno conservador de propaganda generado durante la Guerra Fría, en el que ambos bloques utilizaron el ajedrez como una manera de construir ideología. El fundador del movimiento, Georges Maciunas realizó juegos lúdicos impregnados de actitudes neodadaístas, como los que creó junto con la artista japonesa Takako Saito: *Grinder Chess* [Ajedrez molinillo] y *Spice Chess* [Ajedrez de especias].

Pero fue Yoko Ono, otra artista japonesa afincada en los Estados Unidos, quien aportó la más acabada metáfora ajedrecística de su época, al tiempo que se convertía en pionera del conceptualismo, y en pareja de John Lennon, a quien precisamente conoció en la exposición *WAR IS OVER, if you want it* [LA GUERRA HA TERMINADO, si quieres] en la Indica Gallery de Londres en 1966, donde la artista presentó una serie de ajedreces totalmente blancos. En ellos la partida de la Guerra Fría se deja en un suspenso que el título explicita: *Play It By Trust* [Juega por confianza]. Un ajedrez sin marca visual del rival, basado en la confianza mutua, que cuestiona la ceguera de la norma y plantea un estado de tablas permanente donde la noción misma de competencia es abolida.

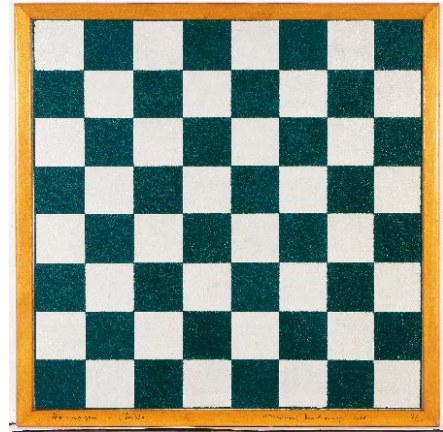
Marcel Duchamp falleció el 2 de octubre de 1968. Su obituario en *Le Figaro* se publicó en la sección de ajedrez. Pero pese a que todos sus amigos lo creían dedicado íntegramente al juego, un anexo a su estudio desveló su testamento final de arte no retiniano: *Étant donnés*. De esta pieza póstuma, una compleja instalación preparada para ser desvelada al público en el momento de su fallecimiento, se han descubierto muy recientemente las instrucciones de montaje: otra carpeta/caja que es un complemento de comprensión a la obra final. Al ver las instrucciones llama la atención un elemento invisible en la instalación final: la base de *Étant donnés* es un suelo en damero, un tablero final de ajedrez que sirve para asentar el legado final de su autor. Como en otras ocasiones, las instrucciones del artista son la idea, el concepto que plantea la pieza, tan importantes para pensar la obra como la obra misma.

Su mecenas, Walter Arensberg le comentó en una ocasión por carta que su producción completa respondía en cierto modo al patrón de desarrollo de una partida de ajedrez. Duchamp le respondió: «Su comparación entre el orden cronológico de las pinturas y el juego de ajedrez es absolutamente cierta... pero... ¿cuándo administraré mi jaque mate o seré vencido?». El fin que persigue una partida es siempre la caída del contrario. El epitafio de su tumba no dejó lugar a dudas: «Por otro lado, los que mueren son siempre los demás».

Marcel Duchamp

Hommage à Caïssa [Homenatge a Caïssa], 1965
48 x 48 cm
Ready-made: tauler de fusta i serigrafia sobre cuir artificial
Col·lecció Vera i Arturo Schwarz d'Art Dadaïsta i Surrealista del Museu d'Israel, Jerusalem

© Marcel Duchamp, VEGAP, 2016



Yoko Ono

White Chess Set (Play It by Trust)
[Ajedrez blanco (Juega con confianza)], 1966-2016
Reproducción de la obra original a cargo de Xavier Torrent
Yoko Ono Exhibitions



Takako Saito y George Maciunas

Spice Chess [Ajedrez de especias], 1966
16 botellas de especias con tapones de corcho negros, 16 botellas de especias con tapones de corcho blancos y 64 botellas transparentes
28 x 42 x 6,5 cm
Cortesía de la Fondazione Bonotto, Molvena, Italia

© Takako Saito, VEGAP, 2016
© George Maciunas, VEGAP, 2016



Julian Wasser

Marcel Duchamp jugando al ajedrez en el Pasadena Museum, 18 de octubre, 1963
Fotografía
18 x 25 cm
Arxiu Pere Vehí, Cadaqués



Lista completa de obras

1. DEL OCIO FAMILIAR AL CUADRO COMO IDEA

Robert W. Paul

A Chess Dispute [Una disputa de ajedrez],
1903

Videoproyección en blanco y negro, 60
min, sin sonido

BFI National Archive, Londres

Carlos Pérez de Rozas

Primer torneo de ajedrez femenino de
España, 1932

Fotografía al gelatinobromuro de plata
11 x 12,3 cm

Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Ajuntament
de Barcelona

Carlos Pérez de Rozas

Fiesta mayor, 1934

Fotografía al gelatinobromuro de plata
22,8 x 17 cm

Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Ajuntament
de Barcelona

Carlos Pérez de Rozas

Capablanca, excampeón mundial de
ajedrez. Jugó cuarenta partidas con los
socios de la Federación Catalana de
Ajedrez, 1935

Fotografía al gelatinobromuro de plata
16,8 x 23 cm

Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Ajuntament
de Barcelona

Carlos Pérez de Rozas

El campeón mundial de ajedrez Alexander
Alekhine juega cincuenta simultáneas en el
Ateneu de Barcelona, 1935

Fotografía al gelatinobromuro de plata
16,7 x 23 cm

Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Ajuntament
de Barcelona

Marcel Duchamp

La Partie d'échecs [La partida de ajedrez],
1910

Óleo sobre tela

114 x 146,5 cm

Philadelphia Museum of Art: The Louise
and Walter Arensberg Collection, 1950

Raymond Duchamp-Villon

Le Cheval [El caballo], 1914

Yeso

45 x 40,5 x 26,5 cm

Musée de Grenoble, Francia

Jean Metzinger

Le Soldat à la partie d'échecs [Soldado
jugando al ajedrez], c. 1915-1916

Óleo sobre tela

81,3 x 61 cm

Préstamo del David and Alfred Smart

Museum of Art, The University of Chicago;
donación de John L. Strauss, Jr. en
memoria de su padre, John L. Strauss

Jean Crotti

Laboratoire d'idées [Laboratorio de ideas],
1921

Acuarela sobre papel

44 x 54 cm

Musée d'Art moderne de la Ville de Paris

Marcel Duchamp

Trébuchet [Trampa], 1917 (réplica de
1964)

Ready-made asistido: perchero

19 x 100,1 x 11,6 cm

Colección Vera y Arturo Schwarz de Arte
Dadá y Surrealista del Museo de Israel,
Jerusalén

Ferdinand de Saussure

Cours de lingüistique générale [Curso de lingüística general], Payot, París, 1931
Libro
Bibliothèque nationale de France, París

2. EL AJEDREZ Y EL ARTE PARA EL PUEBLO

Vsévolod Pudovkin y Nikolai Shpikovsky

Shakhmatnaya goryachka [La fiebre del ajedrez], 1925
Videoproyección en blanco y negro, 18 min, sin sonido
Eye Film Institute, Ámsterdam

Vladimir Nabokov

Zashchita Luzhina [La defensa], Éditions de la Seine, París, 1930
Libro
Biblioteca Nacional de España, Madrid

Michel Aubry

L'Échiquier [El tablero de ajedrez], 2000
Madera pintada, dos lengüetas
114,5 x 188,5 x 93 cm
Colección Frac des Pays de la Loire, Carquefou, Francia

Vassily Kandinsky

Durchgehender Strich [Línea transversal], 1923
Óleo sobre tela
141 x 202 cm
Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen, Düsseldorf. Donación de Westdeutscher Rundfunk, 1967

Paul Klee

Überschach [Gran tablero de ajedrez], 1937
Óleo sobre tela
121 x 110 cm
Kunsthaus Zürich, Suiza

Josef Hartwig

Bauhaus-Schachspiels (Modell I) [Ajedrez de la Bauhaus (Modelo I)], 2007
Reedición del juego de ajedrez original de 1923
Museu del Joguet de Catalunya, Figueres

Sonia Delaunay

Les Robes simultanées (Trois femmes, formes et couleurs) [Vestidos simultáneos (Tres mujeres, formas y colores)], 1925
Óleo sobre tela
146 x 114 cm
Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid

Oskar Schlemmer

Das Triadische Ballet [El ballet triádico], 1922
Adaptación a cargo de Bavaria Atelier (1970)
Videoproyección, 30 min
Bavaria Atelier, GmbH

3. EL ESPACIO PSICOANALÍTICO DEL TABLERO

Desconocido

Marcel Duchamp junto a otros jugadores en el Quinto Campeonato de Ajedrez de Chamonix, Francia, 1927
Gelatina de plata
93 x 74 cm
Philadelphia Museum of Art Archives.
Donación de Jacqueline, Paul y Peter Matisse en memoria de su madre, Alexina Duchamp

Marcel Duchamp

Cartel para el Campeonato de Francia de Ajedrez, 1925
Papel impreso
78 x 58,4 cm
Staatliche Museen Schwerin / Ludwiglust / Güstrow

Yevgueni Znosko-Borovski

Comment il faut commencer une partie d'échecs [Cómo empezar una partida de ajedrez]. Versión francesa de Marcel Duchamp. *Les Cahiers de l'échiquier français*, París, 1933

Libro

Biblioteca, Centro de Documentación y Archivo del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

Marcel Duchamp

Le Monde des échecs [El mundo del ajedrez], L'Échiquier, Bruselas, 1933

Libro

Biblioteca, Centro de Documentación y Archivo del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

Marcel Duchamp y Vitaly**Halberstadt**

L'opposition et cases conjuguées sont réconciliées [La oposición y las casillas conjugadas se reconcilian], L'Échiquier, Bruselas, 1932

Libro

Biblioteca, Centro de Documentación y Archivo del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

André Breton

Second manifeste du surréalisme [Segundo manifiesto del surrealismo], Éditions KRA, París, 1930

Libro

Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Joan Punyet Miró, Teodoro Punyet Miró, Lola Fernández Jiménez y Lucía Punyet Ramírez

Desconocido

Bertolt Brecht jugando al ajedrez con Walter Benjamin, 1934

Fotografía en blanco y negro

Mercè Rodoreda

Sin título (Composició VII), s.f.

Acuarela sobre papel

39 x 49 cm

Fundació Mercè Rodoreda. Institut d'Estudis Catalans

Mercè Rodoreda

Sin título (Composició IX), 1954

Aguada sobre papel

48 x 38 cm

Familia Borràs-Gras

Muriel Streeter

The Chess Queens [Las reinas del ajedrez], 1944

Óleo sobre tela

34,3 x 45,1 cm

Wadsworth Atheneum Museum of Art, Hartford, C.T. Donación de David E. Austin

Dave Fleischer

Chess-nuts, 1932

Videoproyección en blanco y negro, 7 min

Paramount Studios

Joan Miró

Grabados de *Poèmes et chansons* [Poemas y canciones], s.f.

Aguafuerte y aguainta

33,5 x 50,5 cm; 33 x 50,5 cm; 33,5 x

52 cm; 33 x 50,5 cm;

Fundació Joan Miró, Barcelona

Marcel Duchamp

Corbata, regalo de cumpleaños de Marcel Duchamp a Joan Miró, el 20 de abril de 1947

Fibra sintética con imagen impresa, firmada y fechada en el dorso

118 x 11 cm

Colección particular

4. EL JUEGO DE LA GUERRA

R. L. Chacón

Por qué hice las «Chekas» de Barcelona,
1939

Libro

Colección particular

Damàs Calvet Serra

Juego de ajedrez hecho en el campo de
concentración de Argelès, 1939

Fusta

21,5 x 21,5 x 6,5 cm

Museu del Joguet de Catalunya, Figueres

Wehrschach Tak-Tik. Juego militar de
mesa, 1938

Reedición del juego original

19,5 x 19,5 x 4 cm

Maria-Helena Vieira da Silva

La Partie d'échecs [La partida de ajedrez],
1943

Óleo sobre tela

81 x 100 cm

Centre Pompidou, París. Musée national
d'art moderne / Centre de création
industrielle. Compra del Estado al artista,
1947

Jorge Luis Borges

El ajedrez. Poema ilustrado publicado en la
revista *Gente*, Editorial Atlántida, Buenos
Aires, 1977

Papel impreso

32 x 51 (revista abierta)

Fundació Joan Miró, Barcelona

Octavio Paz

Marcel Duchamp, Ediciones Era, México,
1968

Libro con estuche de tela verde
parcialmente forrada con papel impreso

32 x 21 x 2,5 cm

Colección Frederic Amat, Barcelona

Jorge Luis Borges

El ajedrez (Audio del poema incluido en el
libro *El hacedor* recitado por el propio
autor), 1960

Audio, 1 min 44 s

Fundación Internacional Jorge Luis Borges
18 x 24 cm

Akademie der Künste, Berlin, Bertolt-
Brecht-Archiv, Berlín

Man Ray

Échiquier surréaliste [Damero surrealista],
1934

Collage. Gelatina de plata

46 x 30,2 cm

Colección Colección Vera y Arturo
Schwarz de Arte Dadá y Surrealista del
Museo de Israel, Jerusalén

Man Ray

Fotografía d'*Échec dessin* [Dibujo de
damero], s.d.

Gelatina de argento

23,8 x 17,5 cm

Colección Frederic Amat, Barcelona

René Magritte

Le Géant [El gigante], 1937

8,8 x 6 cm

Fotografía argéntica

Colección privada. Cortesía de la Galerie
Brachot, Bruselas

Charles Leirens

Retrato de René Magritte, s.f.

Fotografía en blanco y negro

Musée de la Photographie à Charleroi,
Bélgica

Desconocido

Salvador Dalí y Gala jugando al ajedrez,
s.f.

Fotografía en blanco y negro. Copia de
época

12,7 x 20,6 cm
Fundació Gala-Salvador Dalí, Figueres

René Clair

Entr'acte [Entre'acto], 1924
Videoproyección en blanco y negro, 20 min, sin sonido
Les Ballets suédois

Marcel Duchamp

La mariée mise à nu par ses célibataires, même (Boîte verte) [La novia desnudada por sus solteros, incluso (La caja verde)], 1934
Caja de cartón con impresiones sobre papel
38 x 28,4 x 2,6 cm
Colección MACBA. Fundació MACBA.
Depósito Familia Bombelli

Marcel Duchamp

Boîte-en-valise [La caja en la maleta], 1935-1941
Caja de cartón con réplicas en miniatura, fotografías y reproducciones en color de obras del artista
40,5 x 38 x 10 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Alexina Duchamp

5. LA IMAGINERÍA DEL AJEDREZ

Marcel Duchamp

Invitación a la exposición *The Imagery of Chess* en la Julien Levy Gallery de Nueva York, 1944
Papel plegado con litografía offset
19,5 x 11,7 cm

Max Ernst

Chess Set [Juego de ajedrez], 1944
Madera de arce y nogal
60,3 x 60,3 x 1,3 cm
Max Ernst Museum Brühl des LVR.
Depósito particular

Alexander Calder

Chess Set [Juego de ajedrez], c. 1944
Madera y pintura
45,7 x 45,7 cm
Calder Foundation, Nueva York

Isamu Noguchi

IN-61 Chess Table [Mesa de ajedrez IN-61], 1944
Contrachapado de abedul ebanizado, aluminio fundido lacado y plástico acrílico
49 x 68 x 67 cm
Colección Vitra Design Museum, Weil am Rhein, Alemania

Man Ray

Échecs [Ajedrez], 1962
Lápiz sobre papel
21 x 15 cm
Arxiu Pere Vehí, Cadaqués

Man Ray

Jeu d'échecs [Juego de ajedrez], 1920-1962
Madera, bronce y latón esmaltado
142 x 57 x 9,5 cm
Cortesía de la Galerie Eve Meyer, París

Dorothea Tanning

Chess Tournament at the Julien Levy Gallery, 6th January, 1945 [Campeonato de ajedrez en la Julien Levy Gallery, 6 de enero de 1945], 1945
Collage de tres fotografías tomadas por Julien Levy
8 x 14 cm
The Destina Foundation, Nueva York

Hans Richter

8 x 8: A Chess Sonata in 8 Movements [8 x 8: Sonata de ajedrez en 8 movimientos], 1957
Videoproyección en color, 80 min

Cortesía de The Film-Makers' Cooperative / The Newman American Cinema Group, Inc.

Vittorio Rieti

Chess Serenade [Serenata de ajedrez], 1944

Audio, 1 min 27 s

MODE Records

John Cage

Chess Pieces [Piezas de ajedrez], 1944

Audio, 9 min 49 s

MODE Records

6. EL AJEDREZ EN LOS INICIOS DEL ARTE CONCEPTUAL

Marcel Duchamp

Échiquier de poche [Juego de ajedrez de bolsillo], 1943-1961

15 x 12 cm

Ready-made rectificado: tablero de ajedrez de bolsillo de cuero negro magnetizado con cierre magnético. Piezas de ajedrez de celuloide pegadas sobre bases metálicas
Colección Vera y Arturo Schwarz de Arte Dadá y Surrealista del Museo de Israel, Jerusalén

Arnold Rosenberg

Marcel Duchamp jugando al ajedrez en su estudio de Nueva York, c.1958

Fotografía

21 x 15 cm

Archivo fotográfico de Eugenio Granell, Santiago de Compostela

Oriol Maspons

Marcel Duchamp jugando una partida de ajedrez con Eduard Tharrats en el interior del Bar Melitón de Cadaqués, 1964

Fotografía

Arxiu Pere Vehí, Cadaqués

Marcel Duchamp

Molde vacío de la cara de Marcel Duchamp para la pieza *Marcel Duchamp Cast Alive* [Marcel Duchamp moldeado vivo], 1967

Yeso

25 x 17 x 11 cm

Arxiu Pere Vehí, Cadaqués

Julian Wasser

Marcel Duchamp jugando al ajedrez en el Pasadena Museum, 18 de octubre, 1963

Fotografía

18 x 25 cm

Arxiu Pere Vehí, Cadaqués

Ingmar Bergman

Det sjunde inseglet [El séptimo sello], 1957

Videoproyección en blanco y negro, 96 min

Svensk Filmindustri

Jean-Marie Drot

Jeu d'échecs avec Marcel Duchamp [Juego de ajedrez con Marcel Duchamp], 1963

Videoproyección en color, 82 min

Radio Télévision Française

Samuel Beckett

Fin de partie [Fin de partida], Éditions de Minuit, París, 1957

Libro

Bibliothèque nationale de France, París

Marcel Duchamp

Hommage à Caissa [Homenaje a Caissa], 1965

48 x 48 cm

Ready-made: tablero de madera y serigrafía sobre cuero artificial

Colección Vera y Arturo Schwarz de Arte Dadá y Surrealista del Museo de Israel, Jerusalén

Takako Saito y George Maciunas

Grinder Chess [Ajedrez molinillo], 1964

Caja de madera con varios materiales ensamblados

17 x 17 x 7,2 cm

Cortesía de la Fondazione Bonotto,
Molvena, Italia

Takako Saito y George Maciunas

Spice Chess [Ajedrez de especias], 1966

16 botellas de especias con tapones de corcho negros, 16 botellas de especias con tapones de corcho blancos y 64 botellas transparentes

28 x 42 x 6,5 cm

Cortesía de la Fondazione Bonotto,
Molvena, Italia

Yoko Ono

White Chess Set (Play It by Trust) [Ajedrez blanco (Juega con confianza)], 1966-

2016 Reproducción de la obra original a cargo de Xavier Torrent.

Yoko Ono Exhibitions

Robert Filliou

Optimistic Box no. 3 [Caja optimista n.º 3], 1969

Caja de madera con damero impreso

6 x 11,9 x 2,9 cm

Cortesía de la Fondazione Bonotto,
Molvena, Italia

Shigeko Kubota

Marcel Duchamp and John Cage [Marcel Duchamp y John Cage], 1972

Videoproyección en blanco y negro, 28 min

Electronic Art Intermix

Marcel Duchamp

Manual of Instructions of 'Étant Donnés': 1.

La Chute d'Eau; 2. Le Gaz d'Éclairage

[Manual de instrucciones para *Étant donnés*: 1. La cascada; 2. El alumbrado de gas], Ed. d'Anne Harnoncourt, Philadelphia Museum of Art, 1987

Libro

30,5 cm x 27,2 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Lewis Jacobs

In His Own Words [En sus propias palabras], 1968

Videoproyección en color, 35 min

West Long Branch

Artistas y procedencia de las obras

Fin de partida:

Duchamp, el ajedrez y las vanguardias

Fundació Joan Miró

29 de octubre de 2016 – 22 de enero de 2017

Comisario: Manuel Segade

Con el patrocinio de la Fundación BBVA

Artistas presentes en la exposición:

Alexander Calder	Maria-Helena Vieira da Silva
André Breton	Max Ernst
Arnold Rosenberg	Mercè Rodoreda
Charles Leirens	Michel Aubry
Damàs Calvet Serra	Muriel Streeter
Dave Fleischer	Oriol Maspons
Dorothea Tanning	Oskar Schlemmer
Eugene Znosko-Borovsky	Paul Klee
Ferdinand de Saussure	R.L. Chacón
Hans Richter	Raymond Duchamp-Villon
Ingmar Bergman	René Clair
Isamu Noguchi	René Magritte
Jean Crotti	Robert Filliou
Jean Metzinger	Robert W. Paul
Jean-Marie Drot	Samuel Beckett
Joan Miró	Shigeeko Kubota
John Cage	Sonia Delaunay
Jorge Luis Borges	Takako Saito, George Maciunas
Josef Hartwig	Vittorio Rieti
Julian Wasser	Vladimir Nabokov
Lewis Jacobs	Vsévolod Pudovkin, Nikolai
Man Ray	Shpikovsky
Marcel Duchamp	Wassily Kandinsky
Marcel Duchamp, Vitaly Halberstadt	Yoko Ono

Procedencia de las obras:

Archivo fotográfico Eugenio Granell
Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Ajuntament de Barcelona
Arxiu Pere Vehí
Bertolt-Brecht-Archiv
BFI National Archive
Biblioteca Nacional de España
Bibliothèque national de France
Calder Foundation
Centre Pompidou – Musée national d'art moderne
Doriane Films
Electronic Art Intermix
Eye Film Institute
Fondazione Bonotto
Frac de Pays de la Loire, Carquefou
Fundació Gala-Salvador Dalí
Fundació Internacional Jorge Luis Borges
Fundació Mercè Rodoreda. Institut d'Estudis Catalans
Galerie Brachot
Galerie Eva Meyer
Jean and Julien Levy Foundation for the Arts
Kunsthaus Zürich
Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen
Max Ernst Museum Brühl des LVR
Musée d'Art moderne de la Ville de Paris
Musée de Grenoble
Musée de la Photographie à Charleroi
Museo de Israel
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
Museo Thyssen-Bornemisza
MACBA. Museu d'Art Contemporani de Barcelona
Museu del Joguet de Catalunya
Philadelphia Museum of Art
Smart Museum of Art. The University of Chicago
Staatliches Museum Schwerin
Successió Joan Miró
The Destina Art Foundation
The Film-Makers Cooperative /The New American Cinema Group, Inc.
Vitra Design Museum
Wadsworth Atheneum Museum of Art
Yoko Ono Exhibitions
Archivos y colecciones particulares

«Todas estas bagatelas, existencia de Dios, ateísmo, determinismo, libre albedrío, sociedades, muerte, etc., son las piezas de un juego de ajedrez llamado lenguaje y solo son divertidas si uno no se preocupa en ganar o perder esta partida.»

Carta a Jehan Mayoux (Nueva York, 8 de marzo de 1956), en
Marcel Duchamp, *Cartas sobre el arte*

Publicación

Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias

Editado por la Fundació Joan Miró y la Fundación BBVA

Textos: Manuel Segade, Adina Kamien-Kazhdan y Estrella de Diego

Ediciones en castellano, catalán e inglés

Diseño: Saura-Torrente. Edicions de l'Eixample

128 páginas, 80 ilustraciones

978-84-16411-19-1	<i>Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias</i>
978-84-16411-18-4	<i>Fi de partida. Duchamp, els escacs i les avantguardes</i>
978-84-16411-20-7	<i>Endgame: Duchamp, Chess and the Avant-garde</i>



La exposición se acompaña de una publicación que incluye el texto curatorial del comisario Manuel Segade, que recorre los diferentes ámbitos de la exposición; un ensayo de Adina Kamien-Kazhdan, conservadora de arte moderno del Museo de Israel, en torno a *Échiquier surréaliste*, el mítico collage fotográfico de Man Ray expuesto en el tercer ámbito de la exposición, y un artículo de la escritora y catedrática de arte contemporáneo Estrella de Diego, que profundiza en la fascinación que el ajedrez despertó en los artistas e intelectuales más destacados de la vanguardia.

Actividades

Visitas guiadas para el público general, los sábados a las 11 h en catalán y a las 12:30 h en castellano.

Programa Familimiró:

Escac creuat. Jornada familiar en torno a la exposición *Fin de partida. Duchamp, el ajedrez y las vanguardias*.

Sábado 17 de diciembre, de 17 a 19 h. Con los siguientes talleres:

Fora de joc. Os proponemos cortar, batir y saltar las piezas del ajedrez y explorar cuál podría ser el resultado. ¿Un tablero de colores? ¿Piezas comestibles? ¿Un recetario de nuevas normas?
Acciones para explorar más allá, dentro y alrededor del juego.
Associació Cultural Nyamnyam y Vanessa Tedejo

In-between. Una instalación participativa de Luzie Milena Weigelt.
Taquillas, llaves, pasos... una propuesta para descubrir mundos intermedios.
A cargo de Luzie Milena Weigelt

Podéis consultar el programa de actividades para los Amigos de la Fundació en <http://www.fmirobcn.org/amics>

«Una partida de ajedrez es visual y plástica y, aunque en el sentido estático de la palabra no sea geométrica, sí es un mecanismo, puesto que se mueve: es un dibujo, es una realidad mecánica. [...] Hay [...] en el ajedrez cosas hermosísimas en el ámbito del movimiento, pero no en el ámbito de lo visual, desde luego. La belleza, en esos casos, consiste en imaginar el movimiento, o el ademán. Transcurre por completo en la materia gris.»

Marcel Duchamp en Pierre Cabanne,
Conversaciones con Marcel Duchamp

Información general

Horarios

Martes, miércoles y viernes laborables: de 10 a 18 h

Jueves de 10 a 21 h

Sábados de 10 a 20 h

Domingos y festivos de 10 a 14.30 h

Lunes no festivos cerrado

Acceso a la Fundació hasta 30 minutos antes de cerrar

Entradas

Entrada general

Individual: 12 €

Reducida: estudiantes de 15 a 30 años, visitantes mayores de 65 años: 7 €

Menores de 15 años y desempleados (acreditados): entrada gratuita

Entrada a las exposiciones temporales

Individual 7 €

Reducida: estudiantes de 15 a 30 años, visitantes mayores de 65 años: 5 €

Menores de 15 años y desempleados (acreditados): entrada gratuita

Pase anual: 13 €

Guía multimedia: 5 €

Articket BCN

Visita los 6 principales centros de arte de Barcelona por 30 €.

www.articketbcn.org

Accesibilidad



Transporte

Autobuses 55 y 150 (bus Parc de Montjuïc)

Funicular de Montjuïc (metro Paral·lel, tarifa integrada)

Se recomienda el uso de transporte público para venir a la Fundació.

Imágenes disponibles para prensa y **dossier** digitalizado en nuestra sala de prensa virtual www.fmirobcn.org/prensa y en el enlace <http://bit.ly/2dDFHog>

Seguid las actividades de *Fin de partida: Duchamp, el ajedrez y las vanguardias* en las redes con la etiqueta **#Fidepartida** y en la web www.fmirobcn.org

Fundació Joan Miró
* *J.M.* Barcelona

Fundación **BBVA**

Fundació Joan Miró
Parc de Montjuïc
08038 Barcelona
T +34 934 439 070
press@fmirobcn.org

www.fmirobcn.org

